

la contra

LA VANGUARDIA

ANA JIMÉNEZ

“Hasta aquí he llegado”

Tengo 30 años. Nací en Lleida y vivo en Sant Cugat. Estoy casado y tengo dos hijas gemelas, Claudia y Alma, que ayer cumplieron 5 años. Estudié hasta tercero de BUP. Juego al tenis desde los 5 años. De los políticos me interesa su humanidad. Soy católico no practicante. He venido a jugar en casa mi último torneo, el Conde de Godó



GANADOR DE DOCE TÍTULOS DE LA ATP

ALBERT COSTA

Cuál ha sido la decisión más importante de su vida?

—Han sido dos: una, retirarme, y la otra, venirme solo a Barcelona con 14 años; fue duro para todos, mi madre entraba en mi cuarto vacío y se ponía a llorar. Hoy, yo no sé si sería capaz de dejar marchar a mi hija a esa edad.

—De los 5 a los 30 años dedicado al tenis. ¿Qué pasa después?

—Ésa es la pregunta que yo me hago continuamente. A largo plazo me gustaría seguir vinculado al mundo del tenis. A corto plazo sueño con unas vacaciones de un mes entero.

—¿No las ha vivido nunca?

—No, en la vida de un tenista eso no existe. Lo máximo, y de esto hace poco, ha sido una semana.

—Un deportista segrega continuamente endorfinas. ¿Qué pasa cuando abandona?

—En mi caso está por ver, espero estar relajado; de hecho, tengo menos ansiedad.

—¿La tenía?

—Sí, continuamente me preguntaba si estaba haciendo lo correcto, si estaba dando el cien por cien.

—¿Un tenista puede retirarse económicamente a gusto?

—Depende, en mi caso me puedo retirar tranquilo, pero hay muchísimos jugadores que han invertido el mismo esfuerzo pero que no han tenido la suerte de ganar los torneos que yo he ganado.

—¿A usted qué le preocupa de su futuro?

—No encontrar nada que me llene tanto como el tenis.

—Lleva cinco años casado, ¿cómo ha llevado su compañera tanto viaje?

—Bien, porque Cristina dejó de trabajar para viajar conmigo, pero cuando nacieron las gemelas ya no pudo acompañarme.

—¿En qué le cambió la paternidad?

—Me relajó muchísimo. El tenis lo era todo para mí, era una obsesión, y cuando fuimos

padres me di cuenta de que no era tan importante. Antes, cuando salía a la pista, parecía que me estuviera jugando la vida.

—El año pasado fue muy duro para usted.

—Sí, no quedé bien de la rodilla, y el 2004 tampoco fue un buen año; a partir de ahí empezaron las dudas.

—Debió de ser duro dejar de ser un campeón.

—Es duro, pero vas asimilando día a día que quieres y no puedes. Llega un momento en que has de tener el orgullo y la valentía de decir: “Hasta aquí he llegado”.

—¿Ha tenido ayuda psicológica?

—Sí, durante un tiempo. Yo había sido muy buen jugador durante seis, siete años, pero estaba obsesionado con ganar un Gran Slam; pensaba que si no lo lograba, no me podía retirar tranquilo. Una psicóloga, Ana Fuentes, me dio cuatro pautas que me permitieron relajarme más en la pista y acabé ganando ese torneo que me faltaba.

—¿Qué consejo le fue más útil?

—Me enseñó a conocerme más a mí mismo. Todos sabemos que tenemos defectos, pero cuesta identificarlos.

—Cuando iba perdiendo, ¿qué sentía, rabia hacia el contrincante o hacia sí mismo?

—Frustración, no aceptaba mis errores: cuando fallaba una bola, me castigaba a mí mismo durante un juego, con lo cual me fastidiaba posiblemente todo el partido.

—Supongo que cuando empieza el declive no identificas muy bien la causa.

—Es difícil de identificar; de repente empiezas a darte cuenta de que estás un poco más desmotivado, que no juegas con esa hambre que tenías al principio; tu cuerpo también va cambiando, ya no eres tan rápido, pero siempre piensas que si entrenas duro durante un mes, eso cambiará, pero no cambia.

—Los tenistas se la juegan a una edad en la que sus amigos están disfrutando de la vida.

—Sí, y cada vez te apetece más tomarte una buena copa de vino, salir... En fin, la vida

CONFIANZA

Éste será su último torneo, atrás quedan 25 años de lucha y 13 años de una trayectoria ejemplar: Roland Garros 2002, la Copa Davis 2000, medalla de bronce olímpica y el orgullo de haber llegado a ser el número seis del mundo. Su padre era mecánico; su madre, dependiente, y él heredó la responsabilidad del trabajo concienzudo que tienen los que han debido esforzarse. Habla con sinceridad de los años vividos, de sus dudas y sus altibajos. No es un hombre corriente, con su tímida llaneza consigue que te metas en la piel del tenista adolescente que se quiere comer el mundo, y luego en la del joven maduro que ha comprendido que es el mundo el que acaba engulléndonos. Atrás queda una vida, pero comienza otra: “Un futuro incierto, pero he aprendido a confiar en mí”.

normal de cualquier persona. Dejas de frecuentar a los amigos que tenías en el colegio y acabas relacionándote con tenistas.

—¿Se ha sentido culpable al no poder estar con sus hijas?

—Cada vez que me subía a un avión, a lo que he acabado cogiendo miedo, pensaba: “¿Y si no las ves nunca más?”.

—¿Se juega con la cabeza?

—Sí, pero también con el corazón; en momentos importantes tiene que aflorar la genialidad, lo que diferencia al buen jugador del campeón.

—En todos estos años de carrera, ¿nunca ha perdido el sentido de las cosas?

—Cuando tuve que operarme empecé a verlo todo negro. Me di cuenta de que empezaba a hacerme mayor, que había perdido confianza y que esa lesión multiplicaría por diez esa desconfianza; y se cumplió, porque todo se convirtió en un calvario: tenía que jugar contra el rival, contra mí, contra la rodilla...

—Hoy, con perspectiva, ¿qué cree que merece la pena en la vida?

—Saber valorar las cosas que la vida te ha dado. Mis padres no pudieron darme lujos, pero yo sí se los puedo dar a mis hijas y me preocupa que no sepan valorarlo; me gustaría que fueran conscientes de que eso se gana con mucho esfuerzo.

—Aconseje a un joven tenista.

—Confía en ti mismo, es la única manera de que saques lo mejor de ti.

—¿Antes de los partidos hacía algún tipo de ejercicio de concentración?

—Durante una época hacía relajaciones y visualizaciones que me ayudaron mucho. En la pista vives al límite, estás a 180 pulsaciones, sabes que te juegas mucho en ese punto y si te pueden los nervios, todo lo que llevas meses trabajando lo pierdes.

—¿Lo más bonito que ha oído en su vida?

—“Te quiero, papi”.

IMA SANCHÍS

ALTO Y CLARO

ANTICIPATE Y PAGA HASTA UN

PARA VIAJAR DEL 1/5/06 AL 31/10/06

Gran Tour de Croacia. 8 Dias
Hoteles 3* TI desde **1.175**
Visitando Rijeka, Opatija, Pula, Rovinj, Lagos de Plitvice, Zadar, Sibenik, Trogir, Split, Dubrovnik.

Croacia en Barco. 8 Dias
Hoteles 4 / 3* TI desde **1.375**
Visitando Rijeka, Opatija, Pula, Cres, Zadar, Sibenik, Región de Korcula, Dubrovnik.

Rusia Imperial. 8 Dias
Hoteles 4* SP desde **1.195**
Visitando Moscú, San Petersburgo.

Bellas Perlas del Báltico. 8 Dias
Hoteles 3/4* SP desde **1.195**
Visitando San Petersburgo, Helsinki, Crucero por el Báltico, Estocolmo.

Italia Inédita Medieval. 9 Dias
Hoteles 3 / 4* TI desde **1.095**
Visitando Milán, Verona, Mantua, Bolonia, Ravena, Florencia, Pisa, Siena, Asís, Orvieto y Roma

Sicilia Monumental. 8 Dias
Hoteles 4* TI desde **1.095**
Visitando Etna, Taormina, Catania, Siracusa, Noto, Ragusa, Agrigento, Erice, Segesta, Palermo, Cefalú, Piazza y Armerina.

Gran Tour de Escocia. 8 Dias
Hoteles Tur / Tur Sup TI desde **1.350**
Visitando Edimburgo, Tierras Altas, Inverness, Fort William, Glasgow.

Escandinavia Fascinante. 8 Dias
Hoteles 3*/4* TI desde **1.485**
Visitando Bergen, Valle de Voss, Región de los Fiordos, Alesund, Valle de Lillehammer y Oslo.

El precio incluye: Avión desde Barcelona, Autocar de lujo / Barco según itinerario, Visitas con guía local y excursiones según indicado en cada itinerario. Consulta fechas de salida correspondientes a estos precios. No incluye: Tasas, suplemento de carburante ni gastos de gestión. Régimen alimentario: TI: Todo Incluido; SP: Según Programa.

12%*

MENOS

TE REGALAMOS **90€ + 6 meses** de intereses



VIAJES ECUADOR
www.viajesecuador.com

Somos Transparentes
Más de 1.250 oficinas

HALCON VIATGES
www.halconviajes.com

902 100 211

Información y reservas 7 días a la semana

902 300 600

